

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1958)
Heft: 3

Artikel: Renovación... : razón de ser da la costura
Autor: Gala
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797528>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 16.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Renovación ... razón de ser de la Costura

Si Teresa Cabarrús, esposa de Juan Lambert Tallien, Marquesa de Fontenay y Princesa de Chimay, volviese a este mundo y recorriese la Avenida Montaigne de París, antes conocida por Avenida de las Viudas, y si se la presentase los nuevos modelos de nuestros modistas pretendiendo que están inspirados por la moda del Consulado, del Directorio o del Imperio, probablemente la reina de las elegancias de aquella época lanzaría exclamaciones de asombro.

Lo cierto es que lo único que esta nueva moda tiene de la época napoleónica es que el talle se encuentra bajo los pechos. Exceptuando algunos vestidos de gran gala, se aparta resueltamente de la línea neogriega que tan bien parece sentar en los retratos de la emperatriz Josefina y de sus damas. Distamos mucho de los bocetos del pintor David. La moda de 1959 resulta



Pierre Cardin



Pierre Balmain



Pierre Balmain



Pierre Cardin



Maggy Rouff



Pierre Cardin
Taffetas bleu,
taille haute

Pierre Balmain
Manches à noeuds de velours
noir, marron, beige

Maggy Rouff
Cheviotte grise, jupe plissée

Jean Patou
Ceinture drapée sur robe de
satin avec applications de
roses en velours rouge

algo así como un estilo Imperio de music-hall, lo que no quiere decir que esta moda sea desagradable. Es alegre, garifa, lo suficientemente frívola. Bajo un sombrerillo travieso, bajo el flequillo que cae sobre la frente y una cara resueltamente angélica, aparecen de pronto los hombros agrandados por el cuello. Pero ¿puede llamárselo verdaderamente un cuello? Es más bien una construcción que, según los casos, tiene algo de la esclavina del postillón de Longjumeau o, también, de una pantalla fruncida. Pero esto no debe ser tomado en mala parte. En esos cuellos enormes y sorprendentes hay unos artificios de corte que únicamente los grandes maestros de la costura pueden inventar.

Más abajo viene el pecho, alto, mantenido en su sitio por unos sostenedores astuciosos. De pasada, hemos de reconocer que los creadores de estos accesorios del vestido femenino han realizado después de la guerra unos progresos muy considerables. En vez de contentarse, como parece indicarlo la etimología, con sostener los pechos, podría decirse que los disponen, los presentan y hasta que los vuelven a esculpir de nuevo. También en esto fue Dior uno de los primeros que lograron dar a esos sostenedores del busto ese gusto tan selecto que, ya antes, Rochas y Fath habían conferido a la «guêpière».

Después del pecho viene casi siempre un cinturón que subraya la silueta general. Sigue luego una falda que se lleva adelantando algo el vientre. Esta falda ¿ha de ser ultracorta como lo propone Castillo, con un revuelo que descubra las rodillas, o resueltamente más larga, como lo quisiera Yves Saint-Laurent? Las que lo han de decidir, en definitiva, son las parroquianas. Se estilan faldas de todas las formas y todas están de moda. Las hay que, desde el contorno de las caderas se van incurvando hacia abajo, como un platano pelado formando tiras y mantenido por arriba. Hay la que está inspirada por la falda del clown, de aquel de los dos que lleva la cara enharinada y el vestido cuajado de lentejuelas. Hay la falda de zuavo, la falda hélice o en espiral, la falda mongolfiera. Y, a veces, también se encuentra para de noche la falda larga de muselina que es la única que tiene aspecto de Directorio.

En lo que se refiere a los trajes hechura sastre, tienen chaquetillas sumamente cortas y grandes cuellos que se abren sobre los hombros. Van abotonados hasta muy arriba. Esto da un aire decidido, bastante autoritario y sólo es realizable convenientemente con los géneros de lana más hermosos. De lo que voy a hablar. Naturalmente, el bolero que produce un efecto de escorzo, logra un triunfo; es una moda imposible de reproducir en las prendas confeccionadas y que, específicamente, pertenece a la costura a la medida.

Lo mismo que en los años precedentes, la peletería sirve para hacer más sumptuosos los modelos (inclusive las pieles imitación, como el tweed erizo de Madeleine de Rauch). Los castores, visones de todos los colores, cibelinas, zorros, tejones, opósum, todos asisten a la fiesta, y hasta la chinchilla. Hasta la misma pantera que da unos cinturones encantadores.

En cuanto a los tejidos, los espesos y velludos son muy solicitados. Los hay emborrados e hirsutos, los felpudos y los ensortijados de todos los aspectos. Y, aparte de la lana, se estila toda la gama de sedas, algodones, nylones, crespones, puntillas, muselinas, tafetanes, moarés, tulles, satenes, brocados, organ-díes, sin olvidar las encantadoras creaciones de San Galo.

Siempre zapatos de punta estrecha. Unos creados por los zapateros acostumbrados de la alta costura, otros por Bally, para Pierre Cardin.



* * *

A parte de los primeros papeles acreditados, de Chanel que, siempre semejante a sí mismo, sigue perpetuando imperturbablemente y con éxito su visión y su hechura personales, se habla mucho de los jóvenes recién llegados, de Pierre Cardin, de Guy Laroche, de Catherine Sauve, de Serge Matta. En cuanto a los demás, sus nombres están en la memoria de todos, hasta el punto de que parece inútil mencionarlos.

* * *

Indudablemente, Señora, que estará Vd. sorprendida al ver estos modelos de invierno 1958-59, pero no debe olvidar que sus abuelas se quedaron pasmadas de asombro ante las faldas trabadas de Poiret y que su madre sintió un sobresalto al ver las audacias de Schiaparelli. Mas eso no les impidió llevar con gusto y, a veces hasta con alegría, pero siempre con orgullo, esos vestidos

Carven
Lainage bleu,
col et bérét d'astrakan même bleu
Chanel
Jersey beige, garnitures et toque en martre
Christian Dior
Ensemble robe et veste, cravate Pekans
Pierre Balmain
Jersey de soie beige, ceinture en daim beige

ya difuntos de pasadas épocas. La razón de ser de la costura de París es precisamente el renovarse sin cesar. No os quejéis, pues, de que los modistas os permitan dos veces cada año cambiar de aspecto y parecer más jóvenes. Desde este punto de vista, pocas veces pudieron verse unas colecciones de inspiración tan juvenil. Considerándolas bien, se tiene la impresión de que sus autores las han concebido para un ambiente de alegría. En tiempos pasados, aquel hombre encantador que fue Jacques Fath creaba en su estudio rodeado de una docena de jóvenes mientras que un gramófono tocaba su música favorita, una música de baile tan espumante como las burbujas del champán. Es indudable que con aquello ha formado escuela. A pesar de haber pasado muchas horas buscando hechuras nuevas y llegar a dar un nuevo dibujo a los hombros y moldear una silueta nueva, todos los modistas han presentado modelos que brotan como surtidores de agua, con los mismos efectos de goteo, de agua pulverizada y de centelleo.

¿Llevará Vd. la falda más corta o más larga? Es el gusto personal de cada una el que lo decidirá, pero seguramente tendréis ese sombrero que encaje bien en la cabeza, ese cuello amplio que formará una corola por encima de los brazos, ese talle corto, ese movimiento hacia delante, ese estilo despojado de niña friolera. La gente se extasiará ante la juventud de vuestra silueta. ¿Qué más podríais desear?

Gala



Lanvin Castillo
Taille haute
sur une robe de faille rose

Pierre Balmain
Ceinture de satin rose
sur fourreau de velours noir

Carven
Tulle bleu nuit
rebrodé de saphirs

Christian Dior
Masque
de velours noir

Maggiy Rouff
Taffetas violet



Pierre Cardin
Manteau du soir
avec manches
lampions japonais

